

Un nuevo rasgo de la lengua de los *Refranes y Sentencias* de 1596¹

GONTZAL ALDAI

I. INTRODUCCIÓN

En el presente escrito quiero llamar la atención sobre un rasgo morfológico de la lengua de los *Refranes y Sentencias* de 1596 (RS) que, creo, no ha sido tenido debidamente en cuenta hasta la fecha por la lingüística vasca en general. Pienso que es una característica muy importante de la lengua de los RS que difícilmente se encuentra en otros textos. No digo que carezca de paralelos fuera de RS, y en este trabajo trataré de presentarlos también. Pero sí que es un rasgo lingüístico difícil de encontrar en nuestra documentación antigua, que viene a remarcar una vez más el valor de los Refranes de 1596 como uno de los textos más importantes para la historia del euskera, debido a su antigüedad y a lo arcaizante y popular de su lengua.

La característica a que me voy a referir es un rasgo morfosintáctico perteneciente a las formas verbales sintéticas de los RS. Se podría definir como “el valor impersonal de las formas verbales con prefijo *l-*”. Me parece un rasgo importantísimo de cara a la reconstrucción del sistema verbal sintético del pre-vasco. Parece un arcaísmo poco usado ya incluso para la lengua del siglo XVI. De ahí que se encuentren pocos ejemplos de él, ni siquiera en los primeros textos. Lafon (1943: 1, 23-24) da dos ejemplos de los RS, pero sin darles una relevancia especial, ni relacionarlos directamente con el prefijo *l-* (como creo se debe hacer). Incluye estas formas dentro de un apartado titulado “*Indice de 3^a pers. ne désignant aucun objet précis*”, como digo, sin conceder un status especial para el prefijo *l-*.

¹ Este trabajo ha sido en parte posible gracias a una beca para formación de investigadores concedida por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco.

Este arcaísmo se vería poco a poco eliminado de la lengua vasca, por innecesario, con la aparición y extensión de la conjugación perifrástica. Sin embargo todo apunta a que en vizcaino, al menos, se introdujo en parte incluso en el sistema perifrástico, por medio de su auxiliar *egin*. En este sentido, el testimonio de la lengua de Fray Bartolomé, como nos muestra Patxi Altuna en su edición de *Euskal Errijetako olgeeta ta dantzeen neurritzko gatz-ozpinduba*, es interesantísimo. Y pienso que incluso en vizcaino actual se pueden encontrar reflejos de este uso a que me refiero.

2. VALOR IMPERSONAL DE LAS FORMAS VERBALES SINTÉTICAS CON PREFIJO I-

Supongamos, al menos como hipótesis plausible de trabajo, que el puñado de formas sintéticas que conocemos hoy en día en euskera son el residuo de un sistema mucho más generalizado de formas sintéticas, que constituiría no todo pero sí la parte más importante del sistema verbal del pre-vasco. Supongamos también que las formas perifrásticas con auxiliares *izan* / **edun*, que en euskera actual representan el grueso del sistema verbal, vinieron a generalizarse con posterioridad, desplazando en este proceso a la mayoría de formas sintéticas.

De acuerdo a estas hipótesis, y si comparamos el sistema verbal perifrástico que ahora conocemos con el supuesto sistema sintético que podría ser mayoritario en pre-vasco, el sistema sintético se nos presenta desde los primeros textos que conocemos como un sistema bastante simple. Por ello, hay varias preguntas que vienen de inmediato a nuestra mente. Una de estas preguntas podría ser cómo haría el pre-vasco para expresar el significado “impersonal” que hoy en día sólo se puede crear por medio de auxiliares intransitivos (*hemen txapela eramaten da* “aquí se lleva boina”); a no ser que se utilizaran formas sintéticas con agente de 3ª persona plural (*hemen txapela daramate / eramaten dute* “aquí llevan boina”) o un agente impersonal del tipo *inor(k) ez* “nadie” (*hemen inork ez darama / du eramaten txapelik* “aquí nadie lleva boina”).

Siguiendo a Lafon (1943), la expresión del significado impersonal sería uno de los casos a que él se refiere cuando dice que el sistema sintético presentaba “lagunas” y “defectos”, en comparación con el sistema perifrástico:

le système basque des formes simples présentait des lacunes et des défauts, que l'usage des langues romanes a dû rendre, par surcroît, plus sensibles aux Basques bilingues (1943: I,524)

Ahora bien, se trata ésta de una laguna formal, porque en cuanto al significado, el valor impersonal sería con toda probabilidad conocido. Por tanto, podría darse el caso de que algún morfema que ya conocemos pudiera ser en pre-vasco polisémico. He aquí lo que añade Lafon, (además de los casos mencionados anteriormente), sobre otra forma de expresar impersonales en el euskera del siglo XVI:

[en euskera antiguo, la expresión de un agente impersonal o indeterminado se podía llevar a cabo también] plus rarement, et

suivant un usage qui doit être ancien, par une forme à agent de 3 personne du singulier, sans rien de plus: Refranes y Sentencias 145 beste gauza lecusque “on verrait autre chose”. (1943: I,159).

En total, Lafon (1943: I, 23-24) cita dos ejemplos de RS de este tipo. A ellos se podría añadir otro muy similar de los refranes de Isasti (ver TAV, 177). En los tres ejemplos se da la expresión de un significado impersonal sin necesidad de auxiliares. Son los siguientes:

RS 145: *Gatza lora ditean artean, beste gauza lekuske*. “En tanto que la sal floreciese, otra cosa se vería”. (Lakarra ed. 1995: 286-287).

RS 350: *Gitxia gitxia urrin lioake*. “Poco a poco se podría ir lexos”. (1995: 332-333).

Isasti 26: *Eziagiña arria baño gogorago: arriari malluaz ere baledeko*. “El no poder, más duro que la piedra: a la piedra se puede quitar con el martillo”. (TAV, 177).

Es muy probable que se puedan hallar más ejemplos de este tipo en textos antiguos vascos. En este momento, yo no me atrevería a citar más. Otro candidato posible sería RS 309 *baleuke* “podríase haber”. En caso de que esta forma perteneciese a la raíz *eugi* “tener”, como propone Lakarra en su edición de RS (Lakarra ed. 1996: 209), su significado sería impersonal: algo así como “se podría tener, se podría encontrar”. Pero más bien creo que estamos ante una forma del verbo *egon* “estar”.

Conviene llamar la atención sobre dos hechos que reflejan los tres refranes anteriores. Por un lado, el valor impersonal sintético es posible no sólo en formas transitivas (de concordancia ergativa) sino también en formas intransitivas (de concordancia no-ergativa), como en RS 350. Por otro lado, y este hecho es aún más importante, todas las formas sintéticas recogidas con ese valor arcaico tienen prefijo *l-*, y por lo tanto valor de irreal o eventual.

Luego la conclusión parece ser que el prefijo *l-* además de su valor de irreal para formas con sujeto determinado de 3ª persona, tanto transitivas como intransitivas, podía también emplearse en el siglo XVI (reflejando un uso probablemente muy antiguo) con valor de irreal pero con sujeto indeterminado o impersonal.

3. FORMAS CON PREFIJOS *D-* (Y *Z-*)

Cabría preguntarse ahora si otras formas sintéticas tendrían también esta posibilidad de ser empleadas con valor impersonal. Las candidatas a estudio son todas las formas con concordancia de 3ª persona tanto de ergativo como de absolutivo. Es decir las formas con prefijos *d-*, *z-*, *l-*, *b-*. No conozco ningún tipo de documentación que indique que las formas con prefijo *z-* o *b-* hayan sido utilizadas nunca con valor impersonal. Además, como definiendo en Aldai (ms.), no parece que su significado original (probablemente, aspecto perfectivo para las formas con *z-*) pudiera estar en correlación con algún tipo de estrategia de detransitivación, como antipasivas, impersonales o reflexivas (ver Hopper & Thompson 1980).

En cuanto a las formas con prefijo *d-*, o quizá mejor **da-* (cf. de Rijk 1995: 308-309), Lafon (1943: I,24 y I,230) cita una del verbo **-i-* “dar”: *Etxepare 1,194* (Euskaltzaindia ed. 1995: 86 y 143) *O jaun hona!, gogo dizit gari-*

zuma denian / [...] / [...] konplitzeko didan penitentzia “¡Buen Señor! Propongo para la cuaresma [...] cumplir la penitencia impuesta” (lit. “que me imponga”). Quizá no sea un ejemplo tan claro como los citados anteriormente. Patxi Altuna, en la edición de Euskaltzaindia citada traduce “la penitencia impuesta por el confesor” (p.143). Es decir, que interpreta un sujeto omitido pero no impersonal. Sin embargo, el propio Altuna en su edición de 1987 ofrece otros ejemplos quizá más claros y él mismo los analiza como de “sujeto impersonal”: Etxepare II,13 (Altuna ed. 1987: 86-87) *Hoben uste duienori, anhitzetan traidore* “El [amor] que uno cree ser el mejor a menudo le traiciona” (traducción: Euskaltzaindia ed. 1995: 151); Etxepare III,12 (Altuna ed. 1987: 117) *Bat gaitz erran nahi badu, ...* “Si se quiere criticar a una [mujer], ...” (traducción: mía).

Parece, pues, bastante posible que el prefijo **da-* pudiera haberse utilizado antiguamente con valor impersonal, además del de sujeto determinado que nos es conocido. Pero no voy a estudiar aquí esa posibilidad, pues pienso que, mientras no aparezcan nuevos ejemplos, la documentación en su favor no semeja suficientemente clara.

Por tanto, mi conclusión es que, al menos, hay que admitir un valor impersonal arcaico para las formas con prefijo *l-*. En mi opinión la evidencia mostrada por los ejemplos mencionados anteriormente, aunque escasos en número, va más allá de toda duda. Además la correlación del significado impersonal con el valor original que creo se debe postular para esas formas con prefijo *l-* (no irreal o eventual, sino imperfectivo pasado, como muestro en Aldai ms.) está abundantemente documentada inter-lingüísticamente (ver Hopper & Thompson 1980).

4. EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS IMPERSONALES CON PREFIJO *L-*

La última cuestión que nos podríamos plantear es cuál habría sido la posterior evolución de estas formas con prefijo *l-* y valor impersonal. Evidentemente, con la extensión del sistema perifrástico, dicho uso impersonal para las formas sintéticas se convertiría en innecesario y tendería a desaparecer. Si las formas sintéticas con *l-* eran ambiguas entre los valores determinado e impersonal, las formas perifrásticas dotarían al sistema de una duplicidad de formas que desambiguaría esos significados (Lafon 1943: II, 157). Es decir, *Peruk beste gauza lekuske* “Pedro vería / podría ver otra cosa” y *Beste gauza lekuske* “se vería / se podría ver otra cosa” eran dos significados que debían ser expresados mediante la misma forma verbal sintética. Sin embargo, en el sistema perifrástico se utilizan dos formas distintas para esos dos valores distintos; una con auxiliar transitivo, la otra con auxiliar intransitivo: *Peruk beste gauza ikusiko luke* vs. *Beste gauza ikusiko litzateke*; y *Peruk beste gauza ikus lezake* vs. *Beste gauza ikus liteke*. Por lo tanto, la ventaja del sistema perifrástico es obvia y es predecible que el valor impersonal de las formas sintéticas se perdiera.

Ahora bien, observemos que para los verbos intransitivos (de concordancia absoluta y no-ergativa) el sistema perifrástico no ha comportado una ventaja considerable. Tanto en las formas sintéticas *Peru urrun lioake* “Pedro iría lejos / Pedro podría ir lejos” y *Urrun lioake* “se iría lejos / se podría ir lejos”, como en las perifrásticas *Peru urrun joango litzateke* “Pedro iría

lejos” y *Urrun joango litzateke* “se iría lejos”, o *Peru urrun joan liteke* “Pedro podría ir lejos” y *Urrun joan liteke* “se podría ir lejos” las formas verbales empleadas son siempre ambiguas para las dos lecturas determinada e impersonal. Y lo mismo para formas no-irreales: *Peru arin joaten da* / *Hemendik arin joaten da*.

Por lo tanto, no parece que esta ambigüedad sea tan difícil de soportar por los hablantes de euskera. Y esto nos hace hipotetizar que tal vez también los verbos transitivos pudieran haber presentado en el sistema perifrástico muestras de la misma duplicidad de significados que el prefijo *l-* tendría en el sistema sintético antiguo. Esto podría haber ocurrido quizá con más probabilidad en el sistema perifrástico que hoy llamamos “de subjuntivo” (con auxiliares **edin* / **ezan-egin*), puesto que tiene toda la apariencia de ser el continuador de un estado de cosas anterior; es decir, que se comporta más como el sistema sintético que como el sistema perifrástico moderno con auxiliares *izan* / **edun*. Podríamos también pensar que este hecho podría haberse dado durante un periodo, antes de que la lengua se sirviera abiertamente de la oposición de auxiliares para distinguir entre significados transitivos determinado e impersonal.

Y para nuestra sorpresa, esto es exactamente lo que Patxi Altuna encontró en la lengua de Fray Bartolomé (ver Altuna ed. 1987: 17-19). Altuna llama la atención sobre el uso que hace este escritor vizcaino de principios del XIX en lo referente a los auxiliares de potencial eventual (o irrealis, si se quiere). Es decir, en lo referente a la selección de auxiliares en las formas con *l-*, que estamos aquí tratando.

Fray Bartolomé utiliza en las formas de subjuntivo con prefijo *l-* siempre el auxiliar transitivo (*egin*) para los verbos con concordancia ergativa, y siempre el auxiliar intransitivo (**edin*) para los verbos con concordancia no-ergativa. Y este uso lo mantiene tanto para expresar un significado potencial-eventual con sujeto determinado como para aquél con valor impersonal. Así, para Fray Bartolomé, no sólo las formas de *Peru urrun joan liteke* y de *Urrun joan liteke* son ambiguas. También las de *Peruk beste gauza ikusi legi* “Pedro podría ver otra cosa” y de *Beste gauza ikusi legi* “se podría ver otra cosa”. Esta última ambigüedad es precisamente lo que Altuna viene a recalcar:

jakina, ergatiboa espresuki aipatzen ez bada, ez daki batek iragankorraren ala iragangaitzaren aurrean dagoen. Hona pasarte [bat] beste askoren artean: “[...] pecatubeetati ascatu edo absolvidu leguizala...”. Absolvidu litzakeela ala litezkeela? Biak izan daitezke zuzen. (Altuna ed. 1987:19)

Altuna parece encontrar también algún ejemplo ambiguo para las formas de subjuntivo con prefijo *d-*. Los ejemplos son otra vez menores en número y menos claros que los de las formas con prefijo *l-*. Volveré a repetir lo dicho más arriba: no descarto que las formas con prefijo **da-* hubieran sido usadas en vasco antiguo y más en pre-vasco con valor impersonal, además del que les conocemos actualmente. Pero pienso que sólo tenemos una certeza suficientemente fundada para defender esa idea acerca de las formas con prefijo *l-*.

Así, la conclusión sería la siguiente. Las formas verbales con prefijo *l-* se usarían en pre-vasco ambiguamente con valores tanto determinado de 3ª persona, como impersonal. En el siglo XVI todavía podemos encontrar algún ejemplo que recoge este uso impersonal ya arcaico para la época. Con la extensión de la conjugación perifrástica, el significado impersonal pasó a ser expresado mediante el uso de un auxiliar intransitivo. Sin embargo, en vizcaino² (incluso actual) encontramos en la conjugación perifrástica un reflejo del antiguo valor impersonal de las formas sintéticas con prefijo *l-*: el auxiliar elegido para formar el valor impersonal de los verbos con concordancia ergativa en el caso de las formas de subjuntivo con prefijo *l-* (no en los demás casos; salvo la duda en algunas de las formas con prefijo *d-*) no es el esperado intransitivo (**edin*), sino el correspondiente transitivo (*egin*).

5. OTRA AMBIGÜEDAD DEL PREFIJO *L-*

Antes de concluir es preciso analizar otro refrán de la colección de 1596, que no tengo muy claro si viene a alumbrar o a confundir más la cuestión. Es el RS 510: *Adiskide barriagaiti zarra ukatu balidi, edo len edo gero kalta artu leidi* “Si por el nuevo amigo el viejo se negase, o antes o después tomaría daño”. La primera forma verbal (la de la prótasis) está traducida por el recopilador de 1596 como impersonal. La segunda, sin embargo, no. Aunque todo parece indicar que debería serlo también: “se tomaría daño”³. Por otro la-

² Después de haber escrito lo anterior, he encontrado otro ejemplo del que no estoy seguro, pero que querría comentar. Sí pienso que, como éste, debe de haber en los textos antiguos muchos más que se podrían encontrar dedicando tiempo y empeño. Se trata de un ejemplo de las Poesías de Oihenart. Nos vamos, por lo tanto, hasta el extremo opuesto del país. El ejemplo es el siguiente: Oihenart, Poesies X, 45 (Orpustan ed. 1992: 60) *Kausit ahal baneza / nonbait berhez-berheza; / Hunla ene penatzea / baka bide baileza* (por cierto, sin sufijo *-ke*). Orpustan lo traduce al español como sigue (1992: 43): “Si pudiera juntarme con ella en algún lugar a solas; de apenarme así, bien podría pagarlo”. Y al francés (de forma menos ambigua) de la siguiente manera: “... elle pourrait bien le payer” (1992: 152).

El pasaje es realmente difícil, como muchos otros en las poesías de Oihenart. Sin embargo, me atrevería a decir que hay otra lectura posible, quizá más poética (aunque tal vez el sentido poético de Oihenart no coincidiera con el mío). No son las poesías de Oihenart de un tono irónico o revanchista hacia la mujer, como lo son algunas de Etxepare. En los dos autores el amante se queja de su despecho, pero Oihenart no pasa de la queja a la venganza. Así, no se esperaría por el tono general de las poesías de Oihenart, que la mujer debiera pagar las cuitas de amor del amante despechado. Todavía es más extraño según esa lectura encontrar la palabra *bide*, que indica conjetura, parecer. Si el amante consiguiera al fin juntarse con su amada, no es que le “parezca” que ella podría pagar así todos sus sufrimientos previos, es que está segurísimo de que los pagaría con creces. Es decir, que no le importaría nada sufrir por ella (pagar su sufrimiento *ék*; no *ella*), de estar seguro que acabaría consiguiéndola.

La otra posible lectura, pues, sería entender que “así (si pudiera juntarme con ella a solas), sí que merecerían la pena todas mis penas; digo yo!”. Es decir, la ironía estaría en el hecho de que el amante ya sabe que eso no lo va a conseguir. Pero, como habrá visto ya el lector y probablemente Orpustan, para esta lectura necesitamos suponer que la forma verbal *baka baileza* tuviera en suletino antiguo valor de impersonal. El significado literal entonces sería: “así, sí que parece que se podría (merecería) pagar mi sufrimiento”. Lo cual es quizá mucho suponer.

³ ¿Nos encontramos ante uno de esos casos de arcaísmo, típico de la lengua de los refranes, mal entendido por el recopilador de los mismos? No me atrevería a asegurarlo, pues en los otros refranes citados anteriormente el editor no pareció tener ningún problema para entender un significado impersonal.

do, parece claro que la primera es una forma del verbo **edin*, mientras la segunda parece, también claramente, pertenecer a *egin*. ¿Por qué esta diferencia en la elección del auxiliar, siendo los dos verbos transitivos? No tengo ninguna respuesta convincente. Quizá en las prótasis no se dio el fenómeno que estoy aquí comentando, sino únicamente en apódosis, como en todos los ejemplos que hemos visto. Aunque no veo ninguna razón para ello.

En otro orden de cosas, no he llamado la atención hasta ahora sobre otro hecho que queda muy claro en este ejemplo. En la conjugación sintética las formas con prefijo *l-* y sufijo *-ke* (*-te*, *-di*) eran polisémicas entre los significados de apódosis de condicionales hipotéticas, por una parte, y potencial hipotético, por otra. Así, como he traducido arriba, *lekuske* podía ser “(se) vería” o “(se) podría ver”. Sin salir de RS, tenemos: RS 69 *Lapiko ezin dana estalgi lizate* “Quien no puede ser olla podría ser cobertera”; o RS 293 *gaxtoa bainzate ona* “perverso podrías ser mejor”, por un lado; y por otro, RS 284 *Aramaio, dabentak ez lemaio* (por cierto, sin sufijo *-ke*) “A Aramayona, quien la tiene no la daría”.

De ahí que en la conjugación perifrástica también sean posibles estos dos significados para las formas con prefijo *l-*, sufijo *-ke* y auxiliares **edin* / **ezan* (*egin*), los cuales en un primer momento no parecen sino continuadores del estado de cosas del sistema aspectual de la antigua conjugación sintética, como ya he mencionado. Los dialectos occidentales han desambiguado el sistema, eligiendo esas formas para expresar el significado de “potencial hipotético”, mientras que se sirven de los auxiliares *izan* / **edun* para expresar el significado de “condicional hipotético en apódosis”. Sin embargo, los dialectos orientales han sido esta vez los más conservadores, manteniendo el estado de cosas del sistema sintético: es decir, la polisemia de las formas que acabo de mencionar.

El refrán que estoy comentando (entre otros) nos indica claramente que en los dialectos occidentales también teníamos en el siglo XVI la misma ambigüedad: *artu leidi* (en euskera más común *har liteke*) es en este caso “se tomaría”; como también podría ser “se podría tomar”, la única lectura posible en euskera occidental actual. Otros ejemplos son: RS 10 *Aspertu banekio, asper lekiket* “Si me le yo vengase, vengarse meya”; RS 457 *Itxadonik, txoria eskondu nei* (en euskera standard *eskon nezake*) “Esperando alcanzaría al pájaro”, que sería en los dialectos occidentales *eskonduko nuke*.

Como vemos, la polisemia de formas verbales no es un hecho que nos deba sorprender. Hemos visto que incluso en las formas perifrásticas actuales se dan casos de polisemia o ambigüedad, como son: 1) las dos lecturas, personal e impersonal, de las formas perifrásticas intransitivas (*joaten da*); ó 2) los dos valores, potencial y condicional, de las formas perifrásticas de subjuntivo con prefijo *l-* y sufijo *-ke* (*etor liteke*) en los dialectos orientales. Lo cual implica que en euskera oriental actual *etor liteke* es una forma con al menos cuatro lecturas bien diferenciadas.

De la misma manera, parece incluso más probable que se encontraran casos de ambigüedad en el sistema sintético del pre-vasco, puesto que semejara un sistema con menos oposiciones formales que el actual. Por ello, creo que la hipótesis que he defendido en este artículo no es descabellada. A saber, que las formas sintéticas con prefijo *l-* (y quizá también las de prefijo *d-*) tenían en pre-vasco un valor impersonal, además del significado personal o determinado de 3ª persona que nos es de sobra conocido.

REFERENCIAS.

- ALDAI, G. (ms.). "Buscando el origen del prefijo *l-* de las formas verbales irreales".
- ALTUNA, P. (ed.). 1987a. BERNARD ETXEPARE. *Linguae Vasconum Primitiae. Edizio kritikoa*. Ediciones Mensajero, Bilbao.
- ALTUNA, P. (ed.). 1987b. FRAY BARTOLOMEREN *Euskal Errijetaco olgüeta ta dantzteen neurrizco gatz-ozpinduba, (1816)*. Universidad de Deusto, Bilbao.
- Euskaltzaindia. 1987. *Euskal Gramatika. Lehen Urratsak II*. Euskaltzaindia, Bilbao.
- Euskaltzaindia (ed.). 1995. BERNARD ETXEPAREEN *Linguae Vasconum Primitiae, (1545). El 1º libro impreso en vasco*. Real Academia de la Lengua Vasca / Euskaltzaindia.
- HOPPER, P. & THOMPSON, S. 1980. "Transitivity in Grammar and Discourse". *Language* 56, 2. 251-299.
- LAFON, R. 1943. *Le système du verbe basque au XVIe siècle*. Reimpresión: 1980, Elkar, San Sebastián.
- LAKARRA, J.A. (ed.). 1996. *Refranes y Sentencias (1596). Ikerketak eta edizioa*. Real Academia de la Lengua Vasca / Euskaltzaindia, Bilbao.
- MITXELENA, L. 1964. *Textos Arcaicos Vascos (TAV)*. Reedición: Anejos de ASJU, nº 11. Diputación Foral de Gipuzkoa, 1990.
- ORPUSTAN, J-B. (ed.). 1992. ARNAUD D'OIHENART. *Proverbes et Poesies Basques, (1657-1664). Edition trilingue*. Editions Izpegi, Baigorri.
- RISK, R. DE 1995. "'Nunc' in Old Basque". In Hualde, Lakarra & Trask (eds) *Towards a History of the Basque Language*. John Benjamins, Amsterdam. 295-311.

LABURPENA

Artikulu honetan 1596ko *Refranes y Sentencias* liburuko hikuntzaren funtsezko ezaugarri morfosintaktiko zaharkitzaile bat, euskal hizkuntzalari-tzak orokorrean gaur arte behar bezala aztertu ez duena, azaltzen da, *l-* aurrizkidun adizki trinkoen "bailo inpersonal" (gaztelaniazko *se dicen* balio-kidea) hain zuzen ere. Lan honetan, *l-* aurrizkidun formen erabilera inpersonalaren balioak bilatu nahi izan dira *Refranes y Sentencias* testutik kanpo ere, eta, era berean, aipatu ezaugarri horrek euskara-aurreko aditz trinkoen sistema berreraikitzeke izan lezakeen garrantzia iradokitzen da. Azkenik, hizkuntzatik desagertu arte, nahiz eta egungo bizkaieran arrastoak utzi, gertakari horrek izan bide duen bilakaera aurkezten da.

RESUMEN

En este artículo se muestra un importante rasgo morfosintáctico arcaizante de la lengua de los *Refranes y Sentencias* de 1596 que no ha sido tenido debidamente en cuenta hasta la fecha por la lingüística vasca en general. Se trata del "valor impersonal" (equivalente a Castellano *se dice*) de las formas verbales sintéticas con prefijo *l-*. Se intenta igualmente en este trabajo buscar paralelos a este uso impersonal de las formas con prefijo *l-* fuera del texto de los *Refranes y Sentencias*, y asimismo se apunta la importancia de dicho rasgo de cara a la reconstrucción del sistema verbal sintético del pre-vasco. Finalmente se presenta la probable evolución posterior de este fenómeno hacia su desaparición de la lengua, pero dejando en ella reflejos que aún se mantienen incluso en vizcaíno actual.

RÉSUMÉ

Cet article présente un important trait morphosyntaxique archaïsant de la langue des *Refranes y Sentencias* (Refrains et Sentences) de 1596, dont la

linguistique basque en général n'a pas dûment tenu compte jusqu'à ce jour. Il s'agit de la "valeur impersonnelle" (équivalent à l'Espagnol *se dice*) des formes verbales synthétiques utilisant le préfixe *l-*. Ce travail essaie également de chercher des parallélismes à cette utilisation impersonnelle des formes utilisant le préfixe *l-*, en dehors du texte des *Refranes y Sentencias*, et est aussi signalée l'importance de ce trait pour la reconstruction du système verbal synthétique du pré-basque. Il présente finalement l'évolution postérieure probable de ce phénomène jusqu'à sa disparition de la langue, mais en y laissant des reflets qui sont encore maintenus, même dans la biscaïen actuel.

ABSTRACT

In this article an important archaic morpho-syntactic feature of the language used in *Refranes y Sentencias* from 1596 is given the protagonism it has unduly been denied to date in Basque linguistics in general. This concerns the "impersonal value" (equivalent to the Castilian reflexive *se dice*) of synthetic verbal forms using the *l-* prefix. The intention is, at the same time, to seek parallels to this impersonal use of the *l-* prefix forms beyond the text of *Refranes y Sentencias*, and thereby make evident the importance of the aforesaid feature in any reconstruction of pre-Basque's synthetic verbal system. Finally, the probable later evolution of this phenomenon until its eventual disappearance from the language is presented, without ignoring the traces still found in modernday Biscayan.

